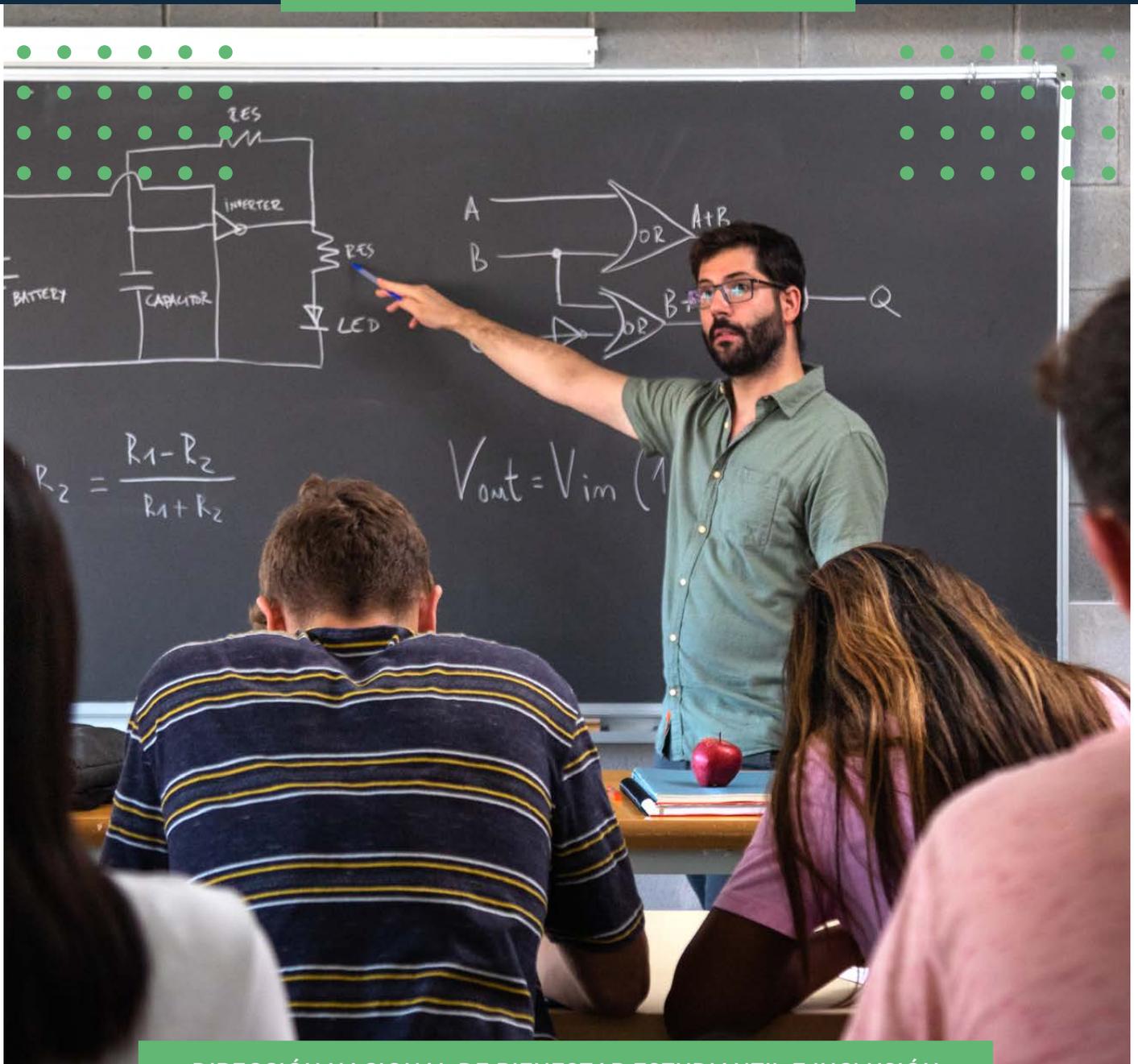




GUÍA DE APOYO DOCENTE PARA LA ENSEÑANZA DE ESTUDIANTES CON TDAH EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



ÍNDICE

Introducción	p. 03.
1. ¿Qué es el TDAH?	p. 05.
2. ¿Cómo es el aprendizaje en estudiantes de Educación Superior con TDAH?	p. 07.
3. ¿Qué consecuencias se observa en el desempeño de los estudiantes con TDAH en la Educación Superior?	p. 09.
4. ¿Qué otros factores pueden afectar a los estudiantes con TDAH?	p. 10.
5. Estrategia práctica para el trabajo docente con estudiantes TDAH	p. 12.
Fuentes	p. 15.



INTRODUCCIÓN

Las aulas universitarias en todo el mundo son cada vez más heterogéneas, reflejo de las múltiples dimensiones de la diversidad humana. El mayor acceso a esta etapa educativa es un fenómeno mundial en marcha y nos enfrenta al enorme y creciente desafío de enseñar y aprender en diversidad¹.

Desde el enfoque de la inclusión, el propósito se centra en transitar desde las garantías al acceso, hacia favorecer también la participación y los aprendizajes para todos los estudiantes, con especial interés en quienes suelen enfrentar mayores barreras u obstáculos para avanzar en su formación profesional².

Cuando hablamos de asumir una perspectiva inclusiva en Educación Superior, debemos dar especial relevancia a un principio fundamental: el principio de la accesibilidad universal³. Éste se consagra en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, y se define como “la condición que deben cumplir los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, así como los objetos, instrumentos, herramientas y dispositivos para ser comprensibles, utilizables y practicables por todas las personas en condiciones de seguridad y comodidad, y de la forma más autónoma y natural posible”⁴.

Se trata, entonces, de propender a que todas las personas, independientemente de sus capacidades, puedan interactuar con su entorno en igualdad de oportunidades. En el contexto de un aula universitaria, correspondería a que todos puedan acceder, participar y aprender sin barreras u obstáculos.

Para alcanzar esta condición, existen dos herramientas que se complementan y favorecen la inclusión educativa. La primera es el llamado *diseño universal* o *diseño para todos*. Desde esta perspectiva, encontramos diversas metodologías y marcos de acción docente que tienen en común que las diversas experiencias de aprendizaje (clases) se planifican desde el inicio pensando en las características de todos los estudiantes, en sus intereses, preferencias para aprender, diversas modalidades de emitir una respuesta, formas de comunicarse, etc. Por ejemplo, en una evaluación final de una unidad, se podría tener más de una forma de responder a partir de los resultados de aprendizaje esperados y las características de la asignatura y de los estudiantes. En ese caso podrían evaluarse alternativas distintas, como un ensayo o columna de opinión, o un video de análisis reflexivo.

La segunda herramienta complementaria la constituyen los ajustes razonables. Estos corresponden a medidas cuyo propósito es adaptar el entorno a necesidades específicas de algunas personas, quienes, por diferentes causas, se encuentran en una situación especial, que no ha podido ser prevista a través del diseño universal.

1. Herrera-Seda et al., 2016.

2. Elizondo, 2020; Cerna et al., 2021.

3. Palacios, 2019; Boggino, 2020.

4. Ley 20.422/2010.

Los ajustes razonables corresponden a las modificaciones y adaptaciones necesarias y adecuadas que, no imponiendo una carga desproporcionada o indebida, garanticen a las personas con discapacidad el goce o ejercicio, en igualdad de condiciones con las demás, de todos los derechos y libertades fundamentales. Por ejemplo, para un estudiante con discapacidad auditiva, un ajuste razonable posible sería que se le evaluara en lengua de señas.

Tradicionalmente los sistemas de apoyo en educación se centran en aquellos estudiantes con una discapacidad evidente. No obstante, existen otras condiciones, como las que están asociadas a la neurodiversidad, que son menos notorias y que pese a no considerarse una discapacidad en sí mismas, pueden significar un mayor riesgo de deserción y de exclusión en el escenario educativo. Es el caso de los estudiantes con Trastorno por Déficit Atencional e Hiperactividad (TDAH) grupo a cuyo trabajo docente va orientado el presente documento.

1. ¿Qué es el TDAH?

El Trastorno por Déficit Atencional e Hiperactividad (TDAH) es generalmente considerado una condición de carácter permanente, sin embargo, la forma en que se manifiesta y la severidad de los síntomas, pueden cambiar a lo largo de la vida de una persona. Se trata de un trastorno del neurodesarrollo clínicamente heterogéneo que está determinado por tres grupos de síntomas: la desatención, la impulsividad y la hiperactividad.

La desatención se caracteriza por la fácil distraibilidad del individuo, quien tiene dificultades para atender los estímulos relevantes por sobre los irrelevantes. También está marcada por la dificultad de mantener la atención sostenida en tareas académicas o actividades recreativas, por lo que no sigue las instrucciones correctamente y tiende a cometer imprecisiones. Otras características de las personas inatentas es que cuando se les habla parece que no estuvieran escuchando, pierden las cosas constantemente y se distraen fácilmente con estímulos internos o externos. En consecuencia, tienen dificultades para organizar tareas y actividades, para iniciarlas y para terminarlas; para organizar y gestionar el tiempo que demanda una tarea y para estructurar secuencialmente las actividades que exige alcanzar un objetivo predeterminado. En algunos casos puede estar acompañada de hiperactividad y, en otros, de hipoactividad (movimiento motriz de lenta respuesta y mayor foco atencional en el mundo interno). Cabe destacar que, en la sintomatología de atención anormal, nos encontramos con la desatención, pero también, paradójicamente, las personas con TDAH pueden desarrollar la capacidad para hiperfocalizar, es decir, prestar atención de manera intensa e ininterrumpida sobre temáticas que son de su interés.

En segundo término, la impulsividad hace referencia a la disminución en la capacidad para reflexionar antes de tomar una decisión, debido a la alteración en el mecanismo cerebral cognitivo de auto regulación conocido como Funciones Ejecutivas (FE). Esto impide la inhibición cognitiva y/o conductual generando una necesidad de gratificación inmediata que las lleva a subestimar el valor de las consecuencias futuras de sus actos. Esta impulsividad se evidencia cuando suelen interrumpir a otros durante una conversación, cuando tienen dificultad para esperar su turno en situaciones sociales o laborales, al cometer errores debido a la falta de atención a los detalles, o simplemente por responder precipitadamente. Las disfunciones ejecutivas que podemos encontrar en este grupo son variadas, pero vamos a destacar cinco de ellas:

- Inhibición: les cuesta controlar impulsos.
- Flexibilidad cognitiva: tienen dificultad para adaptarse a cambios.
- Planificación: pueden tener problemas para organizar tareas.
- Fluidez verbal: a veces les resulta difícil expresarse con fluidez.
- Memoria de trabajo: recordar información a corto plazo les resulta un desafío.

En cuanto al tercer síntoma, podemos decir que la hiperactividad en adultos no siempre se manifiesta como una inquietud física extrema. En lugar de eso, puede presentarse como una sensación constante de inquietud o dificultad para relajarse. Los adultos con TDAH pueden

sentirse incómodos si están en situaciones que requieren estar quietos durante mucho tiempo, como en reuniones o al trabajar en una computadora. La hiperactividad también puede manifestarse como una necesidad de estar ocupado todo el tiempo, saltando de una tarea a otra sin poder concentrarse en ninguna de ellas, o también se manifiesta en la necesidad de hablar excesivamente. Asimismo, suelen estar en una constante búsqueda de estímulos. En síntesis, la hiperactividad tiene tres focos: excesiva actividad motora, excesiva actividad verbal e intensidad para expresar las emociones.

Finalmente, cabe destacar que la prevalencia del TDAH en adultos varía según los diferentes estudios y regiones geográficas, pero se estima que entre un 2.5% y 4.4% de la población adulta mundial tiene TDAH⁵. Las tasas pueden variar significativamente entre países y culturas debido a diferencias en los métodos de diagnóstico, percepción del trastorno y accesibilidad a los servicios de salud mental. También el uso de diferentes criterios y herramientas de evaluación puede influir en las tasas de prevalencia reportadas⁶.



5. Kessler, R. C., et al., 2006.

6. Simon P, Czobor S, Bálin A, Meszaros I. JAMA Psychiatry, 2017.

2. ¿Cómo es el aprendizaje en estudiantes de Educación Superior con TDAH?

La Educación Superior actual ha vivido un proceso de democratización que ha llevado consigo la incorporación de muchos más jóvenes a las aulas, los cuales antes no tenían acceso a este nivel educativo. Este proceso ha ocurrido rápidamente y, como consecuencia, las clases se desarrollan en aulas sobrepobladas, heterogéneas y diversas, lo que dificulta la didáctica docente que debe privilegiar clases expositivas, métodos convencionales y con menos personalización de la enseñanza⁷.

De acuerdo con el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), para el año 2050 se proyecta que el 50% de la población mundial participe de alguna modalidad de clases en Educación Superior (presenciales, semipresenciales y/o en línea), por lo que “La educación superior no sólo debe acoger la diversidad, sino también responder a ella”⁸.

En Chile, el alumnado actual se caracteriza por pertenecer en un gran porcentaje a la clase media emergente, viendo a la Educación Superior como una oportunidad, de manera que no son receptores pasivos, y exigen métodos pedagógicos que consideren su contexto sociocultural⁹. Por otra parte, la diversidad de estudiantes exige métodos menos estandarizados, más heterogéneos y flexibles, que requieren de formación continua del profesorado. Junto con esto, la fragmentación del currículum implica exigencias docentes de entregar gran cantidad de contenido, con metodologías altamente teóricas¹⁰.

La primera barrera que deben enfrentar los estudiantes con TDAH es la misma transición a la vida universitaria, lo que implica menor estructura en el entorno académico y niveles más bajos de supervisión de los padres y docentes¹¹. Esta transición implica asumir autonomía y decisiones que en otras etapas no estaban presentes. El espacio universitario exige un gran despliegue de organización propia, aprendizaje autorregulado, jerarquización de tareas, manejo de tiempos y responsabilidades autónomas. Todos estos requerimientos pueden representar grandes desafíos para personas con TDAH y pueden influir en su participación en clases, en el manejo de la carga académica que impacta en el rendimiento y, en algunos casos, en dificultades sociales derivadas de dinámicas de trabajo en grupo.

Por otra parte, en algunos estudios de selección de contenidos¹², se concluye que para los adolescentes con TDAH todos los tópicos relacionados con el humor llaman más su atención que para el resto de los jóvenes y están dentro de sus preferidos a la hora de elegir en qué focalizar su interés. Estos datos podrían extrapolarse a quiebres comunicativos utilizados en la sala de clases para acercar los contenidos y activar procesos de atención sostenida.

Finalmente, en la literatura se plantea que las personas con TDAH dependen de un refuerzo externo mayor, más frecuente e inmediato que en los grupos controles para obtener su máximo rendimiento¹³. Esto se traduce en niveles de agotamiento cognitivo mayores que

7. Olivos, 2011.

8. Unesco-lesalc, 2021.

9. Fukushi, 2010.

10. Olivos, 2011.

11. Prevatt y Young, 2014.

12. Barandiarán y Samaniego, 2013.

13. López-Martín, Albert, Fernández-Jaén y Carretié (2010) sobre estudios de Luman, Oosterlann y Sergeant (2005).

a su vez impactan en las funciones implicadas en atender, concentrarse, orientarse a un objetivo, tomar decisiones y gestionar el tiempo, entre otras.

Independientemente de las estrategias que pueden llevarse a cabo en el aula, la evidencia sugiere que es importante la realización de programas adicionales de apoyo a los estudiantes con TDAH, especialmente con un enfoque psicoeducativo.



3. ¿Qué consecuencias se observa en el desempeño de los estudiantes con TDAH en la Educación Superior?

Diversos autores coinciden en que la hiperactividad y la atención dispersa, propias de los jóvenes con TDAH, hacen que el rendimiento académico se vea mermado y, por consiguiente, traducido en bajas notas, fracaso o deserción. Para esto, se insiste en la necesidad inminente de ofrecer una retroalimentación inmediata, sea positiva o negativa ya que la educación “se considera como un poderoso motor de cambio”¹⁴. Además, para los jóvenes con TDAH las instrucciones claras y precisas son parte medular para poder culminar con éxito sus deberes, por lo que es necesario establecer los criterios de calificación y revisar sus propias expectativas antes de iniciar la actividad. Por ello, es muy importante retroalimentar a corto plazo los errores cometidos.

La autorregulación o autocontrol se hace más evidente en la Educación Superior, ya que deben asumir responsabilidad en lo personal y social. En esta etapa se manifiestan conductas como hablar continuamente, entrar y salir del aula, interrumpir clases y a sus compañeros, impuntualidad, desorganización, abandono de los estudios¹⁵. También tienen dificultades para terminar las tareas o pruebas en el tiempo destinado y tienen la percepción de trabajar más duro que sus compañeros¹⁶. Estas manifestaciones podrían pasar desapercibidas por docentes de educación superior dado que, a diferencia de la educación básica y media, las salas suelen ser más grandes, la asistencia no es obligatoria y, al ser adultos, la distracción puede ser menos visible¹⁷. Sin embargo, aparecen más evidentes dificultades en la administración del tiempo, insatisfacción con el rendimiento académico y las relaciones interpersonales¹⁸.

Si bien se observa una variedad de conductas que pueden ser disruptivas por parte de las personas con TDAH, también es importante destacar fortalezas que pueden desarrollar cuando logran psico-educarse y entrenarse. Por ejemplo, poseen alta creatividad, alta energía y entusiasmo para realizar tareas o proyectos. El hiperfoco, que consiste en que la persona con TDAH puede abstraerse completamente al realizar una actividad, permite que centre toda su atención de forma selectiva en algún detalle. Esto, unido al hecho de que enfrentan lo que les gusta con pasión y entrega, puede hacer que sean brillantes en algunos campos.

Tienen también un gran sentido del humor, suelen ser optimistas, centrándose en lo positivo y tendiendo a olvidar los aspectos negativos, ya que no suelen ser rencorosos y valoran mucho la amistad. Son sensibles, se preocupan mucho por la familia, son sinceros, honestos, persistentes en el logro de sus objetivos. Tienen a su vez hábitos de vida saludables, como el de ser perseverantes en el ejercicio físico y presentan habilidades para resolver problemas.

14. Harvey y Parker (2006) y Joselevich (2008).

15. Ortiz y Jaimes, 2016.

16. Prevatt y Young, 2014.

17. Prevatt y Young, 2014.

18. Kwon, Kim y Kwak, 2018.

4. ¿Qué otros factores pueden afectar a los estudiantes con TDAH?

La comorbilidad del TDAH en el adulto, es decir, la coexistencia temporal de dos o más trastornos psiquiátricos, afecta a tres de cada cuatro personas. Los adultos con TDAH tienen más riesgo de sufrir un trastorno grave de la personalidad, así como de dependencia a sustancias¹⁹. Además, se ha visto comorbilidad con: trastornos del ánimo, trastornos ansiosos, en abuso de alcohol y otros tipos de abuso, trastornos de personalidad, conducta antisocial. Cada una de estas alteraciones podrían tener efectos en el desempeño académico que se sumarían a los propios del TDAH.

El consumo y abuso de drogas, puede ser un factor de relevancia en el desempeño académico. Si bien se sabe que sus consecuencias son perjudiciales, algunas drogas, incluida la anfetamina, la nicotina o el alcohol, tienen la capacidad, al igual que los reforzadores naturales, de aumentar la concentración de dopamina en el núcleo accumbens²⁰, activando el sistema de recompensa. En este sentido, el abuso de sustancias en el TDAH podría interpretarse como una forma de compensación o automedicación²¹. Por esto, la temática relacionada con las drogas es un eje necesario de abordar en estudiantes con TDAH. En particular, en relación con la mayor adicción a la nicotina en adultos con TDAH, ésta conlleva mayores dificultades para dejar de fumar, dada la mayor intensidad de síntomas de abstinencia al intentarlo²².

Con respecto al sueño, estudios han demostrado que los ciclos circadianos se encuentran alterados en adultos con TDAH, en cuanto a calidad y cantidad del sueño. Ellos presentan significativamente más fatiga, tanto física como mental²³.

4.1. Doble Excepcionalidad (2E)

La doble excepcionalidad (2E) es un término que se utiliza para describir a estudiantes que tienen altas capacidades intelectuales o talentos excepcionales, pero también tienen una condición particular, como el TDAH. Estos estudiantes presentan un perfil complejo, ya que sus capacidades superiores pueden enmascarar sus dificultades y viceversa.

La identificación de estudiantes 2E puede ser difícil porque sus altas capacidades pueden compensar parcialmente los síntomas del TDAH, lo que lleva a que ni las capacidades ni las dificultades sean plenamente reconocidas. Esto puede resultar en una falta de apoyo adecuado para estos estudiantes en el entorno educativo.

La literatura sugiere que ellos necesitan intervenciones que aborden tanto sus fortalezas como sus debilidades. Estos estudiantes pueden mostrar un pensamiento creativo y divergente, alta capacidad de resolución de problemas y curiosidad intelectual, pero también pueden luchar con la organización, la atención sostenida y la regulación emocional²⁴.

19. Almeida Montes, Ricardo-Garcell, Prado Alcántara y Martínez García, 2009.

20. El núcleo accumbens es una estructura del cerebro que forma parte del sistema límbico y que desempeña un papel crucial en el circuito de recompensa y motivación, y está implicado en varias funciones importantes, como el placer, la recompensa, la adicción, y la regulación de las emociones y la motivación.

21. López et al., 2008.

22. Kollins et al., 2013.

23. Baird, Coogan, Siddiqui, Donev y Thome, 2012.

24. Baum, Schader, y Owen, 2014.

Para apoyar a estudiantes con doble excepcionalidad, es esencial implementar estrategias específicas que consideren sus necesidades duales. Podemos distinguir entre ellas la necesidad de una *diferenciación curricular*, ofreciéndoles tareas y proyectos que desafíen sus habilidades intelectuales mientras se proporcionan estructuras y apoyos para gestionar el TDAH. A su vez una *flexibilidad en la evaluación*, es decir, utilizar múltiples métodos de evaluación para capturar el verdadero potencial del estudiante, evitaría que las dificultades relacionadas con el TDAH oculten sus capacidades. Finalmente, un *ambiente de aprendizaje positivo*, donde tenga un entorno de aprendizaje flexible y adaptable, permitirá que los estudiantes trabajen a su propio ritmo y estilo.



5. Estrategia práctica para el trabajo docente con estudiantes TDAH

Una vez contextualizado y habiéndose revisado las características propias y los factores que afectan el estudio y desempeño universitario de estudiantes con TDAH, resulta pertinente entregar algunas recomendaciones para que los docentes puedan dar un apoyo lo más concreto posible a dichos estudiantes. A saber:

1.

Considerar la diversidad de estudiantes

Es fundamental entender las necesidades, motivaciones, preferencias de aprendizaje e intereses de los estudiantes al momento de diseñar o planificar su clase. Para ello será importante esforzarse por conocer lo mejor posible a cada uno.

2.

Ambiente propicio

Crear un ambiente de aprendizaje estructurado y organizado, minimizando distracciones, teniendo horarios claros y estableciendo rutinas predecibles. Los tres momentos de la clase deben estar claramente definidos, teniendo un inicio que active conocimientos previos, un desarrollo donde el estudiante pueda intervenir y revisar si logra ir comprendiendo los contenidos de la clase y, finalmente, un cierre con una reflexión metacognitiva.

3.

Instrucciones claras y concisas

Es importante comunicarse de manera clara y directa con estos estudiantes. Usar instrucciones sencillas y prácticas puede facilitar su comprensión y seguimiento. Para facilitar el trabajo, se podría mostrar un ejemplo ya realizado por una cohorte anterior.

4.

Apoyo extra

Brindar apoyo adicional según sea necesario, incluir tiempos de descanso, material de estudio adaptado o instrucción individualizada.

5.

Refuerzos positivos

Reconocer y recompensar el esfuerzo y los logros de los estudiantes con TDAH puede ser muy motivador. Utilizar refuerzos positivos, como elogios y sistemas de recompensas que respondan al proceso de desarrollo de la tarea, fomenta su autoestima y compromiso. Un ejemplo de recompensa sería otorgar certificados o reconocimientos públicos a los estudiantes que alcancen ciertos logros académicos o de comportamiento. Por ejemplo, un certificado de excelencia en la gestión del tiempo por mantener un registro de tareas completadas y entregadas a tiempo durante un semestre. Es importante destacar que los elogios son en público y las correcciones, en privado.

6.**Colaboración**

Trabajar en equipo con los padres de los estudiantes y otros profesionales, como psicólogos o terapeutas ocupacionales, puede ser clave para brindar un apoyo integral al estudiante con TDAH.

7.**Chunking**

Dividir la información en partes más pequeñas y manejables puede ayudar a los estudiantes con TDAH a procesarla de manera más efectiva. Presentar la información en fragmentos con pausas entre cada bloque puede facilitar su comprensión. Es importante entregar una instrucción específica, por ejemplo: trabajar aspectos psicosociales como la autonomía para adaptarse mejor al contexto universitario, trabajar técnicas de estudio eficaces con psicopedagogos o trabajar la autorregulación en contexto académico con los psicólogos.

8.**Uso de material visual**

Emplear elementos visuales como gráficos, diagramas, mapas conceptuales o tarjetas con imágenes, puede hacer que la información sea más accesible y atractiva para estos estudiantes. Por ejemplo, en el texto de estudio, intercalar entre párrafos al menos una pregunta en coherencia con el resultado de aprendizaje. Lo importante es que sea un recurso visual con pocos colores e idealmente uniformado para que se destaquen, a modo de sugerencia, conceptos claves con negrita.

9.**Estrategias para mantener la atención**

Implementar técnicas como cambios frecuentes de actividad, uso de temporizadores visuales, movimientos cortos y descansos programados, resulta importante para mantener la atención de los estudiantes con TDAH durante períodos más prolongados. Como recurso para mantener la atención, se sugiere además generar cambios en los tonos y volumen de voz.

10.**Fomentar la participación**

Promover la participación activa de los estudiantes a través de preguntas, discusiones en grupo, actividades prácticas y proyectos colaborativos, puede ayudar a mantener su interés y mejorar su compromiso con el aprendizaje.

11.**Adaptaciones en la evaluación**

Considera ajustar el formato y la ejecución de las evaluaciones para que sean más accesibles para los estudiantes con TDAH. Esto no implica cambiar los contenidos curriculares, sino la forma en que se evalúan. Por ejemplo, como suelen confundirse entre una línea y otra por responder aceleradamente, se sugiere que las evaluaciones tengan, a lo menos, un interlineado y dejar una plana para que ellos hagan apuntes o ayudas de memoria.

12.**Acceso a los conocimientos**

Facilita el acceso a los materiales de estudio y a recursos adicionales, como resúmenes, mapas conceptuales, grabaciones de clases u otros que puedan ayudar a los estudiantes a comprender mejor los contenidos. Se recomienda integrar el uso del cuestionario, pero que el estudiante realice la pregunta en función del resultado de aprendizaje.

13.**Psicoeducación**

Es relevante que los docentes tengan acceso a información sobre las características generales del TDAH con el fin de corregir mitos y falsas creencias sobre el trastorno, para cambiar actitudes y modificar conductas en beneficio de la cultura inclusiva. Esto les permite modificar sus percepciones y opiniones sobre los estudiantes con TDAH, aprender pautas de conducta y detectar señales de alerta temprana. Además, en los procesos de intervención en el aula, la psicoeducación instruye sobre los mecanismos que desencadenan y mantienen las diferentes conductas y respuestas del estudiante con TDAH, proporcionando explicaciones basadas en respaldo médico y científico.

14.**Gestión del tiempo**

En este punto se recomienda que se entregue por escrito y vía plataforma institucional, un documento con un formato amigable que comunique las fechas de los hitos evaluativos anticipadamente.

15.**Uso de temarios breves y con conceptos claves**

No basta con el programa de asignatura en estos casos, porque entrega mucha información. Se requiere un formato más conciso y con mayor precisión.

16.**Fomentar la toma de apuntes**

Idealmente implementar un formato preestablecido, como el modelo de la toma de apuntes de Cornell.

Recordemos que cada estudiante es único, por lo que es importante adaptar estas estrategias según las necesidades individuales, manteniendo una comunicación abierta y con empatía. Finalmente, es importante señalar que todas las orientaciones que se entregan en este documento, si se implementan paulatinamente, enriquecen sustancialmente las clases, no sólo para los estudiantes con TDAH, sino que para todo el curso.

1. Baum, S. M., Owen, S. V., & Dixon, J. (1991). To be gifted and learning disabled: From definition to practical intervention strategies.
2. Baum, S. M., Schader, R. M., & Owen, S. V. (2014). Twice-exceptional and special populations of gifted students.
3. Boggino, N. (2020). Accesibilidad Universal, Diseño Para Todos Y Ajustes Razonables. Un Abordaje Desde La Complejidad pp 97-105, en Dearma, S. (2020). Discapacidad y accesibilidad en la educación superior: análisis de casos y reflexiones sobre la construcción de experiencias. UNR Editora. ISBN 978-987-702-416-6
4. Cerna, L., et al. (2021), "Promoting inclusive education for diverse societies: A conceptual framework", OECD Education Working Papers, No. 260, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/94ab68c6-en>.
5. Herrera-Seda, C. M., Pérez-Salas, C. P., & Echeita, G. (2016). Teorías implícitas y prácticas de enseñanza que promueven la inclusión educativa en la universidad: Instrumentos y antecedentes para la reflexión y discusión. *Formación universitaria*, P.9(5), 49-64. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062016000500006>
6. Ley 20.422 (2019). Establece Normas Sobre Igualdad De Oportunidades E Inclusión Social De Personas Con Discapacidad. Ministerio de Planificación de Chile. <https://bcn.cl/2irkh>
7. Palacios, A. (2019). Perspectiva de discapacidad y derechos humanos en el contexto de una educación superior inclusiva. DOI: <https://doi.org/10.5020/2317-2150.2019.10225>
8. Renzulli, J. S. (2005). The three-ring conception of giftedness: A developmental model for promoting creative productivity.
9. Unesco/lesalc (2021). Pensar más allá de los límites. Perspectivas sobre los futuros de la educación superior hasta 2050. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377529>



UNIVERSIDAD
SAN SEBASTIAN

DESARROLLO
ESTUDIANTIL

5 ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
GESTIÓN INSTITUCIONAL
DOCENCIA DE PREGRADO
VINCULACIÓN CON EL MEDIO
AÑOS
ACREDITADA
NIVEL AVANZADO
DESDE OCTUBRE 2021 HASTA OCTUBRE 2026



ACREDITACIÓN INTERNACIONAL

6 años | **AQAS**

AGENTUR FÜR
QUALITÄTSSICHERUNG DURCH
AKKREDITIERUNG VON
STUDIENGÄNGEN E.V.